

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL JUEVES 18 DE JUNIO DE 1812.

San Lázaro Obispo.

El Jubileo está en la iglesia de PP. Franciscos observantes.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 4 h. 47' y se pone á las 7 h. 13'. Debe señalar el reloj al punto de mediodia 12 h. 00' 37". Es el 11 de la luna: sale á las 12 h. 42' tard. se pone 12 h. 48' madr. del 19.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. baxa á las 2 h. 36' madr. || Seg. baxa á la 3 h. 17' tard.

Prim. alta á las 8 h. 58' mañ. || Seg. alta á las 9 h. 37' noch.

¿La revolucion francesa tiene alguna semejanza con la insurreccion española?

En todos los pueblós del mundo hubo revoluciones: la antigua Grecia, Roma, la Persia, la Rusia, Inglaterra, Polonia, Portugal... todas han sufrido violentas agitaciones intestinas ó exteriores; pero ninguna de ellas presenta los mismos caracteres que la revolucion francesa. Henrique IV, Francisco I.º y Luis XIV habian elevado la Francia á un grado de poder, y de brillantez extraordinario. Sus exércitos eran lucidos y numerosos; sus escuadras respetables; sus artes habian llegado al ápice de la perfeccion, si exceptuamos la música, hija primogénita de la sensible Italia. Su lengua, rica y abundante para explicar con claridad las ideas, aunque no tan enérgica como la inglesa, tan

dulce como la toscana, ni tan grave, sonora y magestuosa como la española, era la lengua diplomática en todos los gabinetes: sus astrónomos y naturalistas, recorrían el globo, haciendo importantes descubrimientos; anticuarios, oradores y fabulistas los tenían excelentes; y por abreviar, sus modas eran las dominantes en todas partes. Al débil reynado de Luis XV, sucedió el del virtuoso y desgraciado Luis XVI. Este buen monarca digno de mejor suerte, apenas ocupó el trono de Clodovéo, se dedicó á reparar las pérdidas y atrasos de la nacion, abolió diferentes abusos, y todo su conato se dirigia al bien de los pueblos de aquel vasto imperio. Los franceses iban mejorando de situacion; y los españoles la veíamos empeorar aceleradamente. A los dos reynados del pacífico Fernando VI y del gran Carlos III sucedió el de María Luisa, y Manuel Godoy, cuyos estragos en las costumbres públicas llorará España por largo tiempo. Nosotros nos quejábamos de la tiranía en que vivíamos, y al parecer solo deseaba la nacion el momento favorable de romper las cadenas con que la habia el despotismo aherrado. Muchos políticos creían que la explosion del volcan sería tanto mas estrepitosa, quanto mas el fuego se habia recogido y estado mas años oculto en sus entrañas. Así parecia deber verificarse; pero no obstante, nadie ha oido hasta ahora de otra revolucion igual á la de Aranjuez, si tal nombre merece una conmocion del pueblo en favor de sus reyes, y sobre todo del cautivo Fernando; la mas respetuosa, la mas acorde, la mas humana.

Por el contrario en Francia: desde los primeros instantes el pueblo traspasó todos los límites de la moderacion y hasta el sexô amable, que se distingue por sus calidades de suavidad y blandura, presentó en la capital á los expectadores imparciales las furias personificadas. El amor de los franceses á sus reyes, que servia de modelo á otros pueblos, se transformó en el odio mas exáltado; y no se vió extinguida la sed de sangre humana hasta que el inocente Luis espiró en el cadahalso, como el último de los malhechores. La reyna, su esposa, (mas digna de compasion por algunas debilidades de su juventud, que del aborrecimiento popular) fué víctima de las mas negras calumnias;

de las imposturas mas atroces. En España se observó el mayor decoro con una reyna verdaderamente culpable, con un rey infatuado hasta el delirio. En Francia se vertieron torrentes de sangre por no tener mas monarcas: en España se derraman arroyos de sangre por conservar el que la providencia nos habia concedido. En Francia fueron vilipendiados, escarnecidos y muertos cruelmente millares de sacerdotes y religiosos: en España ninguna clase ha tenido tanto influxo (*). Los franceses llegaron á desconocer absolutamente la santa religion de sus padres: los españoles la conservan intacta. Aquellos colocaron en lugar de Dios el atheismo mas obsceno, representado en una vil prostituta: estos invocan al verdadero Dios en todo trance, y tienen por obra de su maravillosa omnipotencia el haberse estrellado en España todo el furor de Napoleon, deshaciéndose como la espuma del mar en las arenosas playas.

Los franceses tuvieron la loca osadía de cimentar una república imaginaria sobre la inmoralidad y desenfreno, queriendo emular á la rígida Esparta: los españoles nunca pensaron sino en la monarquía pues las trabas constitucionales que acaban de sancionar, lejos de abatirla, como algunos creen, la dan nuevo realce y esplendor. El rey será padre de sus pueblos, no déspota, ni tirano. En la convencion francesa descollaba el vicio, la perversidad, el egoismo; era una sentina de impurezas y de máximas corrompidas, á excepcion de muy pocos de sus individuos: en las Cortes españolas hay varones piadosos, doctos y morigerados. Allí se contaban los Orleans, los Mirabeaus, los Robespierres, los Marast: acá podrá haberlos débiles, y que no correspondan á la confianza nacional; pero ninguno de ellos está cubierto de crímenes, ó marcado con el sello del oprobio. (Se concluirá.)

NOTICIAS DEL REYNO.

Lisboa 8 de junio. De Nápoles con fecha de 7 de enero refieren que al entrar el cuerpo diplomático á cumplimentar á S. M.

(*) Y son respetados menos de los que han bebido las máximas francesas.

(*Joaquin Murat*) llegaron á un tiempo el ministro de *Rusia* y el de *Francia*, y sobre qual de los dos habia de entrar primero hubo algunas palabras pesadas y aun hechos, y despues de algunos empujones dados y recibidos entraron juntos, y *Murat* dirigiéndose al ministro de *Rusia* le dixo con gran frialdad, que suponía que lo acontecido era solo un efecto de los vivos deseos de ser cada qual el 1.º de aproximarse á su persona y darle el parabién: en seguida habló con el ministro de *francia* y con los otros individuos del cuerpo diplomático; y últimamente se observó que hablaba con mucho acaloramiento é inquietud con su ministro de negocios extranjeros. En consecuencia de este incidente hubo dos desafíos, el uno entre los ministros de *Rusia* y *Francia*, y el otro entre el secretario de la legacion *Rusa*, y el Secretario particular de *Murat*. El sitio emplazado fué el templo de *Serapis* en *Puzzoli* á seis millas de *Nápoles*, donde efectivamente se batieron antes de ayer, primero los ministros y luego los otros, saliendo los quatro heridos, pero ninguno mortalmente. Dícese que *Murat* intentó estorbarlo; pero no llegó á tiempo de estorbar este escándalo. Las circunstancias actuales de *Europa* y las noticias de la poca armonía que reina entre las cortes de *S. Petersburgo* y *S. Cloud*, dan un valor interesante á este acontecimiento, y las noticias posteriores no dexan ya duda alguna de ser inevitable la guerra (*Gazeta de Lisboa*.)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. El licenciado *D. Matías Jorge de Arcas*, abogado de los reales Consejos y del colegio de la Corte, fugado de ella, y *D. Fermin Diez*, asimismo abogado de los reales Consejos, se han presentado en esta plaza, y teniendo que justificar su conducta política interin permanecieron entre los enemigos en esta real Audiencia territorial; si alguna persona tuviese que deponeer en contra lo hará ante este tribunal en el término de tercero dia.

TEATRO. Comedia en tres actos: el Convidado de Piedra: un terceto por la *Sra. Valdivia*, *Navarro* y *Mesa*; y el sainete el Fandango del Candil, á las 8.

IMPRENTA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.